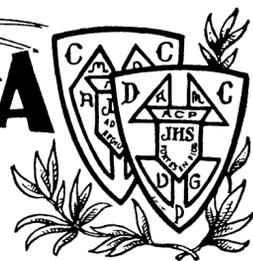


Sele todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.0.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Dirigase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pan-
amá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 24 DE SEPTIEMBRE DE 1936

No. 99

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Cuarenta horas de Reparación a Su Divina Majestad

Los días 10, 11 y 12 de Octubre en la Sta. Iglesia Catedral

La revolución Española

Está pendiente el mundo entero del desarrollo que adquiere y de las posibles y lamentables complicaciones a que puede dar lugar la revolución española, acaso la más violenta y trágica que registra la historia porque reviste caracteres de tan increíble ferocidad, de ensañamiento tan salvaje y de tan inaudita ausencia de sentimientos humanos que llena de asombro y espanto a las gentes civilizadas. Se ventila en ella no solamente el destino que le pueda caber a una nación que fue grande y gloriosa; no solamente el rumbo político que haya de tomar aquel amado país; se juegan en tan pavorosa contienda altísimos intereses del orden más elevado; se discute la suerte de las instituciones más vitales para el funcionamiento social; se enfrentan en ella los ejércitos del bien y del mal, de la verdad y del error, del amor y del odio, del orden y de la anarquía, del espiritualismo cristiano y del repugnante materialismo marxista; chocan Roma y Moscú, el judaísmo alevé y sanguinario que de nuevo quiere crucificar a Cristo y el catolicismo civilizador y humano que difunde la verdad y es el más firme sostén del orden y la civilización; la fuerza bruta que todo lo asuela y destruye y el derecho que constituye al hombre en gente y le ampara en el seno de la sociedad. Por eso nadie es ni puede ser espectador indiferente en este magno y trascendental conflicto y no hay quien no se sume a cualquiera de los bandos que se disputan la victoria. De echo, el mundo está perfectamente deslindado en tan formidable cuestión, aunque por el momento se disimulen y oculten las afecciones que se sienten. Por eso en la hora presente se relegan todos los demás problemas a planos secundarios y se concentra en este solo la atención universal. Los de los "Frentes Populares", como ellos han dado en llamarse, acatando ciegamente las órdenes de sus jefes moscovitas, incapaces de apreciar la gravedad que el pleito en

traña, se muestran audaces y altaneros al exteriorizar sus simpatías y coadyuvar a su modo a los atizadores de la revuelta. De ahí esas manifestaciones escandalosas y chocantes habidas en Bogotá y otros puntos y el revuelo formado en la prensa y al través de las ondas por medio de las radiodifusoras. En silencio, pero con profundo y cálido sentir, se previenen a su vez los que adivinan las consecuencias de este cataclismo que rugen y entenebrece el horizonte de las naciones. Por otro lado, los pueblos, especialmente los del mundo europeo, se alertan y preparan como para redimirse de la catástrofe que les amenaza. Ahí está la infortunada Francia, o mejor sus insensatos gobernantes, lista a correr una loca aventura y a lanzarse al precipicio de la muerte, mientras se yerguen altivos y arman sus brazos poderosos los dos pueblos que parecen destinados por la Providencia para salvar las esencias del cristianismo y herir de muerte a la bestia inmunda que pretende acabar con la humanidad revolcándola de charcos de sangre.

Creyentes y providencialistas nosotros, no podemos ni imaginarnos siquiera que en la batalla que se libra triunfen el error y el mal, antes bien, estamos absolutamente convencidos de que muy en breve las campanas de las hermosas catedrales de Toledo y Sevilla, de Salamanca, Burgos y León cantarán festivas y jubilosas la gran victoria que el cielo ha de conceder a la noble y católica España. Más veces lo han hecho ya en trances peligrosos para el mundo, como cuando los agarenos aspiraban a undir el imperio cristiano, y perecieron sepultados un Lepanto; como cuando el soberbio despotismo corso se gloriaba de destruir altares y tronos, y se le humilló en los Arapiles y en Belén. No podemos creer que Dios haya abandonado a la nación que durante tantos siglos peleó por su gloria y propagó la fe en el mundo americano. La Sangre que hoy se derrama es sangre redentora.

En conocimiento de todos está la ignominiosa y cruel persecución que sufre la Iglesia de España, donde ha culminado en estos últimos meses con horribles y escandalosos sacrilegios en los templos, en las imágenes, en los Ministros de Dios y en las vírgenes consagradas a su servicio.

Estas atrocidades de los enemigos claman una reparación solemne de los buenos y la impetración de la paz para la Madre Patria.

Con este fin, la Acción Católica de Panamá se propone celebrar un triduo solemne con el concurso de todas las instituciones piadosas, que en universal y entusiasta ejercicio de su fervor, formen un solo y magno corazón encendido en celo de amor y reparación.



MARIA A ESPAÑA

¡Cómo te veo desalentada y abatida, noble patria de mis más decididos servidores!

¡Yaces temblorosa, tú, la nación cuyas fuerzas no agostaron en otro tiempo las rudas fatigas arrostradas en la creación de innumerables obras en honra de Dios y beneficio del prójimo erigidas? ¿desalentado tú, pueblo que infatigable enviaste muchedumbre de apóstoles a llevar la fe celestial a las regiones más distantes?

¡Postrada la heroína que dió fuerza a Juan de Austria para sojuzgar en Lepanto a la feroz morisma: que impulsó a Colón para descubrir en la inmensidad de los mares todo un mundo desconocido! ¡gimes atribulada y triste, España, la que antes entonabas de continuo sacros cantares! ¡pálido tu semblante, que inspiró al Cid y a Cervantes!

¡Ay! ¡abiertas descubro en tu pecho algunas heridas! ¡que es esto, egregia familia, engendrada a la sombra de mi manto en las orillas del Ebro, al pie de mi pilar! has dejado de ser el pueblo de Santiago?

¡Ah! no. Te levantarás como siempre, noble e hidalga, esforzada y valiente para aplastar a los enemigos de Dios y ser ejemplo del mundo.

España

La causa que se ventila en España por medio de las armas, no es asunto regional sino de proyecciones y consecuencias mundiales; no es de España sino del mundo entero. Por eso vemos que apoyan la causa buena y simpatizan con la revolución española todos los hombres de buena voluntad del mundo entero; mientras que del lado de aquel indigno Gobierno están todos los elementos perversos y corrompidos del mundo. Basta esta simple observación para juzgar de la legitimidad y de la justicia de la causa que defiende la revolución española al pretender derribar a un Gobierno que ni puede ni debe regir los destinos de aquella noble nación, víctima de la pandilla de satélites del infierno que se apoderó del mando, y en cinco años de desgobierno ha arruinado moral y materialmente a la católica España.

La causa que se ventila en España no es de España sino del mundo entero: es la lucha entre la barbarie y la civilización, de la religión contra la impiedad, de Roma con Moscú, del cielo contra el infierno, de la España católica y tradicionalista contra la República soviética anarquizada y comunista. Y entre esos dos bandos y entre esas dos causas no puede haber duda en la elección. Con el Gobierno de España están todos los peores elementos, con la revolución todos los hombres sanos y de buena voluntad.

Es que del resultado final de la contienda depende la suerte no ya sólo de España, sino del mundo entero. El triunfo de cualquiera de los dos bandos combatientes tendrá repercusiones mundiales, su influencia será universal y decisiva. Con el Gobierno triunfaría la revolución soviética; con los que combaten al Gobierno triunfarán la justicia y la paz. El soviético ruso implantado en España sería una amenaza para Europa, y en consecuencia, para el mundo entero; el triunfo de la revolución sería la salvación de España, y una garantía de justicia y de paz para el mundo todo.

Por esta y otras múltiples razones, la guerra que sostienen los redentores de España es una guerra justa, es una guerra santa. Justa en primer término. No son los generales Franco y Mola los que se han sublevado contra el Gobierno, no; son ellos apenas los representantes de la España auténtica y legítima que se ha levantado en masa contra sus tiranuelos opresores, contra los perturbadores del orden público, con-

tra los que hicieron invivible a España, convirtiéndola en una factoría del Cafrería.

No fue la muerte alevosa de Calvo Sotelo la causa eficiente de la revolución, fue apenas la que hizo rebosar la copa de la indignación popular y precipitó la revolución, por ser imposible soportar por más tiempo el yugo infame e infamante de unos gobernantes tan indignos. No era justo que una mayoría inmensa sana estuviera sojuzgada por unos españoles degenerados, agentes de Stalin, que han introducido el desorden y la revolución soviética en España, y sobre no querer, o no poder, o no saber defender la vida y los intereses civiles y materiales de los ciudadanos, se han propuesto arrebatárselos los más preciados y valiosos, los intereses religiosos.

Y bajo este último aspecto, el más importante de la cuestión, la revolución española es una guerra santa, es guerra de religión en defensa de los intereses y derechos de Dios. Porque a ese fin se ha enderezado principalmente la labor sectaria y satánica del Gobierno español, desde que se apoderó del mando con la caída de la Monarquía. Lo dice claramente la Constitución impía, sectaria e irreligiosa que rige en España; lo dice terminantemente la laicización de la enseñanza religiosa; lo dice el incendio de iglesias y conventos y el asesinato de tantos sacerdotes y los atropellos cometidos en los conventos de religiosas, en una palabra, lo proclama terminantemente la persecución religiosa que ha emprendido el Gobierno de la ridícula República española.

Podrían los españoles resignarse a perder la vida y los intereses personales y terrenales, pero jamás a dejarse arrebatar los religiosos y ver conculcados los derechos de Dios y de la religión. Si por defender la vida y la hacienda es lícita la rebelión y ataque contra el injusto agresor, cuánto más lo será la defensa, a mano armada, de los intereses espirituales, de los derechos divinos, y de los deberes sagrados de toda una nación inicuamente atropellada por un Gobierno degenerado e indigno?

Esta defensa de los intereses religiosos y divinos cuesta miles de vidas, ríos de sangre, la guerra lleva consigo la desolación y el exterminio por doquiera, pero no importa, la guerra en estas circunstancias es un mal necesario; es un mal menor (Pasa a la Pág. 2a.)

- Caballeros Catolicos -

Opima Cosecha

Ser honrado

Entre la fila incontable de conferencistas y profesores que a granel han venido al Istmo de Panamá en los últimos dos años, tres de ellos han batido el RECORD de la impiedad y del absurdo. El primero fue un judío alemán, traído para que enseñara en nuestra naciente Universidad la asignatura de historia de la Civilización. Comenzó su tarea, enseñando que la misión de Jesús TERMINO CON LA CATASTROFE DEL CALVARIO Y Q' LO QUE LA CIVILIZACION ACTUAL LLA MA CRISTIANISMO ES OBRA DEL MISTICISMO DE SAN PABLO. El segundo, llamado para que dictara conferencias sobre Lógica y Estética comenzó su cometido impugnando con severidad draconiana los mandamientos cuarto y séptimo de la ley de Dios. El tercero vino de España hace cinco meses a dictar en nuestra infortunada Universidad unas clases sobre literatura y civilización españolas, enviado por una junta CULTURAL, léase comunista, obsequio que el Presidente Azaña le hizo a la república panameña.

Por lo visto, el comunismo, en ebullición hoy en el mundo, nos mira con simpatías, y nosotros, infelices batidos, abrimos nuestros brazos para recibirlos con efusivo cariño y con febril entusiasmo. Si el español a que aludimos no hubiera dado pruebas aquí de su textura moral, la despedida que nos dirigió antes de partir ponía de relieve lo que es en realidad de verdad: un hombre insidiosamente enemigo de Panamá, grotesco, vulgar, descarado, ajeno de toda cultura y desprovisto de toda noción de caballerosidad. Y pensar que individuo de tales condiciones puede ejercer en nuestra Universidad las funciones de profesor equivale a creer que entre nosotros y entre ciertas gentes, pocas por cierto, todo puede hacerse impunemente, con tal de servir a una causa que como el comunismo tiende a arrasarse con cuanto existe, siquiera se trate de lo

más noble y elevado que hay hoy en el mundo.

Si yo hubiese sabido que el CAMINO que nos HONRABA con su presencia en tres nosotros era tan ESCABROSO, le habría dicho que se fuese con su comunismo o con su música a otra parte. En mi concepto, el hombre que en este país propaga el credo comunista, o asume actitudes de mártir para propalar el ideal anarquista, es, si extranjero, un intruso incensado, si panameño, un extraviado. Porque pretender trasladar a Panamá, junto con ciertas teorías y doctrinas, el lote de odios y de propagandas subversivas que las acompañan en Europa, es adular las leyes inflexibles de la lógica, de la historia, de la verdad y del buen sentido. Explícense, si se quiere, esas propagandas, allá, donde cada una de las conquistas alcanzadas hasta aquí por el proletariado ha sido la obra de muchas generaciones, cuando no de muchos siglos de lucha cruenta y pertinaz; donde desde la época feudal hasta nuestros días las clases sociales han podido abatir sus murallas pero no borrarlas del todo; donde aun en el seno de las mismas repúblicas, la aristocracia, arrasada por el huracán igualitario, se prolonga en el gesto en el ademán, en el MODUS VIVENDI; donde de sobre los hombres y las cosas gravita el peso enorme de una tradición preñada de divergencias insalvables. Pero pretender trasladar artificialmente un CAMINO cualquiera esas propagandas a Panamá, país de adaptación, donde las ideas de carácter más avanzado pueden ser debatidas serenamente sin prejuicios ni preconceptos de clases; donde el industrialismo no existe; donde la vida nacional se desarrolla con aspiración al bienestar común, sin que las diferencias sociales debiliten la unidad del organismo colectivo; donde el porvenir de los que se dedican al trabajo, trabajo en el alto concepto de la palabra, diseña la visión del magnífico horizonte; donde los cam-

pos riquísimos y sin cultivos piden brazos y más brazos; aquí donde no hay castas ni clases, y donde, por lo mismo, no puede haber odios fundamentales; donde los caballeros tratan a sus empleados como a sus amigos; donde el dependiente de hoy es el patrón de mañana, cuyos hijos siguen, unos, el camino de la escuela y del colegio, otros, el del gobierno de la República; donde el terrateniente del día es el labriego de la víspera; aquí donde de eso de burguesía es una palabreja hueca y apócrifa, que necesita ser adulterada en tu triple concepto histórico, político y social para poder ser pronunciada; aquí, en fin, donde titulados anarquistas serán tildados de burgueses por sus propios compañeros el día que la suerte del centavo les permita el lujo de la camisa limpia, no es racional siquiera pensar en levantar las toldas del comunismo. Quien lo pretenda pretendiendo trasladar a Panamá artificialmente esos odios, esos rencores, esas propagandas subversivas y esos ademanes de mártir sin martirio no hace, lo repito sino desvirtuar las leyes inflexibles de la lógica, de la historia y del sentido co-

mún y llevar el espíritu de inimitación hasta donde Molier llevó el suyo de gracia y abrir el paraguas, se gún el conocido chiste, por la piramidal razón de que está lloviendo en Rusia.

Vaya, pues, con Dios el INSIGNE PROFESOR de comunismo don León Felipe Camino, mientras Panamá coloca en MARCO DE ORO la descomunal despedida con que puso de relieve este FAMOSO profesor toda su SABIDURIA, toda su CULTURA y toda su soberana BONDAD.

NEUTRALIDAD ESCOLAR

John Thelwall, autor inglés, en una charla con su amigo Coleridge, sostenía la opinión de Rousseau, que no se debe inculcar ninguna idea religiosa en el alma de los niños antes de que estos alcancen la edad del juicio crítico y puedan aceptar esas ideas o rechazarlas con conocimiento reflexivo.

Charla charlando, Coleridge llevó a su amigo hacia un terreno inculto situado tras de su casa.

—“He aquí mi jardín”, dijo. —“Esto ¡Un jardín!” replicó Thelwall. —“¡Todo lleno de espigas y malezas!”

ESPAÑA

(Viene de la Pág. 1ª)

Y tenemos nuestra confianza en Dios principalmente, no sólo por ser la causa de El la que sostienen los que se han levantado en armas contra el gobierno sectario y perseguidor, sino porque Dios no desatiende las lágrimas de los que lloran sus pecados y oran asiduamente en la presencia del Señor. Y son más numerosos los ejércitos de las almas que oran y hacen penitencia en estos días implorando la misericordia de Dios en favor de la España católica, que hacen penitencia por los pecados públicos que tienen irritada la justicia de Dios, que se sacrifican e inmolan por la salvación de la religión católica en España, que los ejércitos numerosos, aguerridos y valerosos que conducen los caudillos Franco, Mola, Queipo, Cabanellas y otros generales españoles adiestrados en las guerras de África.

Y es muy natural que los que no podemos ir al frente a defender la religión de nuestros mayores derramando la sangre y ofreciendo la vida, vayamos a librar en la presencia del Señor las batallas de la oración, más eficaces y decisivas que las de los cañones, ametralladoras, acorazados y aviones. Dios dará la victoria a las armas de la revolución, si le forzamos a dársele con nuestras oraciones. Antes que con el gobierno sectario hay que librar la batalla con Dios, por medio de la oración y de la penitencia, y vencerlo. Cuando hubiéremos ven-

La escrupulosidad en la honradez jamás es demasiada, hay que ser estrictamente honrado en todo, en las profesiones, en los negocios, en el hogar, con uno mismo, nuestras conciencias deben ser meticulosas en la honradez. Por falta de honradez se pierden hasta causas justas. Cuántas veces personas honradas ante la sociedad, defendiendo causas que no debieran de fender.

Es necesario pensar en la justicia divina que es inexorable, “con la vara que mides serás medido”, todos nuestros actos son contados y pesados por aquel que todo lo ve y a quien no podemos engañar. Y lo peor es que nuestros hijos recibirán el premio o castigo de las faltas de los padres.

Un sentimiento muy profundo llevamos en el alma, el amor a nuestros hijos a quienes deseamos ver felices, bien, los pa-

—Precisamente, respondió Coleridge. Este es mi jardín. Pero todavía no ha llegado a la edad del juicio y de la reflexión. Está lleno de malas hierbas. Quizá madurando, después de algunos años producirá flores y las frutas. No se preocupen por él. —“¡Un jardín!” replicó Thelwall. —“¡Todo lleno de espigas y malezas!”

P. T.

cido a Dios, demos por perdido y vencido al gobierno español. La batalla famosa de Lepanto en que luchó el cristianismo con el mahometismo, la ganaron los fieles que durante la batalla naval rezaron el santo Rosario por orden del capitán general de las milicias cristianas, el Papa san Pío V, más que la armada de D. Juan de Austria.

La lección es elocuente. Los ejércitos cristianos y católicos de España se están batiendo en la península ibérica contra los nuevos musulmanes de Azaña y Martínez Barrios, de Prieto y Largo Caballero; musulmanes de peor catadura que los de Marruecos y Berbería; y es preciso empuñar contra ellos y arremeter con toda clase de armas, materiales y espirituales; los ejércitos libertadores están batiéndose en los campos de batalla, sigamos nosotros detrás de ellos librando las batallas del Señor, las de la oración y penitencia. ¿Desoirá Dios nuestros lamentos y oraciones? ¿Querrá castigarnos por más tiempo?

Tomada de Boletín de la Provincia de Ntra. Sra. de la Candelaria de la Orden de Agustinos Recoletos

Contribuya Ud. suscribiéndose, y así hará una buena obra.

Existen personas que se les puede creer todo, son incapaces de engañar a nadie, son almas superiores.

No se nace perfecto, pero sí se puede llegar a ser perfecto. Nadie mejor que uno mismo conoce sus propias debilidades, empeñándose en destruirlas poco a poco se llegará a la perfección. Así hemos visto que los grandes hombres tuvieron sus defectos que se empeñaron en corregirlos y lo alcanzaron.

Si cada uno se propone ser sincero, veraz, honrado, lo será aunque esté ya viejo. En cuanto a la niñez es fácil dirigirla por el camino de la honradez, de la rectitud. Los niños son buenos por naturaleza, los hacemos malos con el mal ejemplo que les damos.

Procuremos no escandalizar a los niños y eduquémoslos de acuerdo con la estricta moral cristiana y tendremos una nueva generación que será fraternal y amará la paz.

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central
y Calle 9a. No. 12.
Apartado 228. Teléfono 843.

Avisan a su clientela y al público que el Dr. Joaquín M. Arias se encuentra de nuevo en la clínica y que acaban de dotar sus gabinetes con equipos nuevos y modernos, donde ejecutan toda clase de servicios profesionales dentales.

Consúltenos acerca de trabajos removibles donde los oros van por dentro de la boca. Son los más higiénicos y recomendados por la ciencia dental.

Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

Joyería

PONCE ROJAS

Avenida Central No. 41.

Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

Farmacia SANTA ANA

SOSA Y CIA

Tel. 256

Calle D. y 14 Oeste.

Servicio esmerado en preparación de recetas.

RAPIDEZ

EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR “COWES” ES DECIR “CALIDAD”.

El Gas el Combustible Ideal

a todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.

Calle 6a. No 14

Tel. 1284-J.

- DAMAS CATOLICAS -

Formación Social

El daño causado por el egoísmo en el campo social solo puede ser reparado con el ejercicio de la caridad y el imperio de la justicia social. — La mujer católica necesita conocer estos problemas.

Señalábamos como una de las causas principales de la terrible cuestión social que vivimos, el liberalismo económico, doctrina emanada de los postulados que formaron la Revolución francesa que señaló al problema una nueva fase y es pecialmente características. La doctrina liberal escudó al obrero con falsa libertad, pues las propias necesidades le obligaban a pactar en lamentables condiciones; situó al patrono frente al trabajador, ya numeroso, provisto de su mayor potencia, el dinero; y al Estado colocó como simple espectador sin derecho a intervenir en la contienda, ni para moderar el egoísmo del poderoso, ni para estimular al obrero a rendir mejor trabajo, ni para protegerle en ningún momento. "La libertad era ante todo".

La mano de obra considerada como cualquier mercancía se estimaba según la escasez o abundancia que de ella hubiera. Conocida era la frase: "cuando los obreros van en busca de patrono, el jornal es escaso; cuando los patronos buscan obreros, el salario es más crecido". El único medio de subsistencia con que cuenta el trabajador para él y para su familia, está a merced de una cualquier contingencia. Y vino, naturalmente, lo que había de llegar: jornales de hambre, largas horas de trabajo — hasta 16 llegaron a tenerse

como reglamentarias niñones de corta edad admitidos en las fábricas, mujeres fuera del hogar tantas horas sin que ninguna ley se preocupara del pobre; ni de sus actividades, ni de su previsión, ni de su cultura.

Y sucedió otra cosa toda vía por cierto muy significativa y que nos explica un enigma. Muchos patronos — había, claro está muchas excepciones — que se habían formado una conciencia según sus aspiraciones económicas y que la guardaban cerrada a toda influencia social tan herméticamente como sus arcas de caudales, eran en su inmensa mayoría aquellos que asistían a misa y respetaban la ley cristiana del descanso dominical; nada más, pero era lo suficiente para poderse llamar católicos, proclamarse los defensores de la Iglesia y vestirse con la capa de una fe que no vivían y de una moral que se taban lejos de practicar.

Y sucedió aun, que el obrero asoció ideas, y creyó que el ser rico y católico era una misma cosa; que el catolicismo, por tanto, era el gran amigo del capital; que si el patrono "egoísta" podía llamarse católico impunemente, era cosa mala la Iglesia que permitía se le tratara a él tan mal; que la Iglesia era o estaba formada por el "capital". Unase a esto, la penetración de doctrinas disolventes predicadas por organizaciones que se formaron para desposeer al pueblo de todo sentido sobrenatural, prometiéndole ampliamente lo que no poseía y necesitaba; y he aquí como, no en un día, pero sí al cabo de unos

años, ha sido un hecho evidente la apostasía de esa masa trabajadora que ha abandonado a la Iglesia y se ha unido con aquellos que la combaten incesantemente.

En vano la Iglesia se ha esforzado en hacer oír su voz. El divorcio del bolsillo con las creencias estaba consumado y el abismo abierto entre el capital y el trabajo era tan inconmensurable ya, que alrededor de su doctrina, cerca de sus mandatos de justicia y caridad social, se hizo lo que ha venido en llamarse con exactitud "la conspiración del silencio".

Y la Iglesia llora amargamente la desventura de la masa obrera apartada de Dios y de su Iglesia, caminando hacia su fin eterno a la luz tenebrosa de falsas doctrinas, a la sombra de su bandera revolucionaria, y lamenta la desgracia de los capitalistas que no supieron atender los dictados de su conciencia, que debía ser cristiana, de los políticos, que tranquilos, en buena hora no llegaron a intervenir en el conflicto. Y el llanto de la Iglesia, que quiere el bien de todos, es el eco de la sentencia inapelable con la cual serán exigidas responsabilidades a aquellos que vivieron con dos clases de conciencia; una para conocer y amar a Dios a su manera, y otra para medrar y amar al prójimo según les convenía; el eco del anatema con el cual han de ser cañificados los que teniendo fe, no la vivieron ni propagaron; teniendo corazón, no supieron administrarla cristianamente; teniendo energías, las desperdiciaron;

teniendo talentos los enterraron. El pecado de egoísmo es el que el Papa en su Encíclica social "Quadragesimo anno" señala cuando dice: "Es en verdad, lamentable, V. H., que haya habido y aun ahora haya quienes, llamándose católicos, apenas se acuerden de la su blime, ley de la justicia y de la caridad, en virtud de la cual nos está mandando no sólo dar a cada uno lo que le pertenece sino también socorrer a nuestros hermanos necesitados como a Cristo mismo; éstos, y esto es más grave, no temen oprimir a los obreros por espíritu de lucro. Hay además quienes abusan de la misma religión y se cubren con su nombre en sus exacciones injustas, para defenderse de las reclamaciones completamente justas de los obreros. No cesaremos nunca de condenar semejante conducta; esos hombres son la causa de que la Iglesia, inmerecidamente, haya podido tener la apariencia de ser acusada de inclinarse de parte de los ricos, sin comoverse ante las necesidades y estrecheces de quienes se encontraban como desheredados de su parte de bienestar en esta vida.

"La historia entera de la Iglesia claramente prueba que esa apariencia, y esa acusación es inmerecida e injusta".

La mujer católica ha de saber defenderse contra el ataque general a la Iglesia en este sentido, y ha de procurar en su vida familiar y social mostrar con el ejemplo que la Iglesia, en la persona de sus fieles, es la justicia y la caridad.

Soy una Azucena Si tuviera Fe

Nada mejor se puede poner en las manos de una niña que una flor. Por eso yo, voy a poner en las tuyas, pequeña, una de las más hermosas que llegan a su plenitud en la primavera: una azucena; y tú, al contemplarla, si eres buena, puedes decir con verdad: "soy una azucena", porque ésta es blanca como tu alma de niña, pura como tus pensamientos nuevos y tiene un perfume que sólo existe el ánfora del corazón de los niños, que es la inocencia.

Tú, pequeña, que tienes la más hermosa flor de la primavera entre las manos, eres como ella. ¡Qué pena si al avanzar el tiempo, y con él tu vida, pierdes la esencia de todas esas propiedades! Desde luego que el tiempo no se para y sumamente todos hemos de dejar que traiga lo que siempre trae y se lleva lo que lógicamente ya se ha ido de nosotros; porque como crece el cuerpo así crecen las facultades del alma y crece el corazón.

Este crecimiento abre una luz en nuestra inteligencia que apaga de un soplo esas florecillas delicadas de la infancia, que sólo pueden vivir a esa medida que es la ignorancia de los niños. Esas flores desaparecen en algunas almas de raíz y otras están perdidas; pero en éstas desaparece sólo lo que esa luz del conocimiento lógicamente destruye, esto es, los peñales, la raíz queda.

A estas últimas pertenecen las almas buenas que siguen siendo azucenas en la vida aun que dejen de ser niñas; pero para esto hay que cuidar mucho la tierra donde vivieron esas flores, para que quede en ella eternamente la savia y el perfume, aunque la flor se pier

da. Por eso, niña, has de cuidar la pureza de tu blancura de azucena con el vestir modesto, has de velar por tus pensamientos y deseos en todos los actos de tu vida, hasta en los juegos, que aunque vayas creciendo sigas juando con la intención con que lo hacen los niños, sólo por distraerte y que no sea el juego la máscara de otras cosas; y, por último, has de cuidar tus ojos, esos ojos que nacieron llorando y que son desde el primer instante simbrío del dolor de la vida que solo es el camino que no es más que un merecer para después gozar. Que vivan cerrados a todo espectáculo que no sea moral, para que se conserven puros y puedan sonreír eternamente en el cielo, porque supieron en la tierra guardar y llorar.

Margarita González Figueroa.

MIRAD QUIEN HABLA

"Jesús es la gloria de cuantos sienten en sus pechos corazón de hombre. En El se condensó todo lo que hay de bueno y elevado en nuestra naturaleza... Nadie como El sobrepuso en todos sus actos de interés de la humanidad a las pequeñas del amor propio... No vivía sino de su Padre y de la misión divina que creía cumplir... Todos los siglos proclamarán que entre los hijos de los hombres no nació otro más grande... ¡Descansa ahora en tu gloria, noble iniciador!... Mil veces más vivo, mil veces más amado después de muerto, que durante los días de tu paso por la tierra; llegarás a ser la piedra angular de la humanidad, a tal punto, que arrancar tu nombre del mundo sería des-

Cierto día una familia de esqui-males, que no habían recibido aún el Santo Bautismo, partió lejos para la caza, a fin de tener que comer.

El cabeza de familia, es una de las cacerías, se hirió en una mano. La herida al parecer infecciosa, se extendió pronto por el brazo, el antebrazo y amezaba la espalda, con peligro de la vida del indio.

El infeliz hubiera deseado rezar, pero no conocía aún las oraciones. Uno de sus hijos, de doce años de edad, había asistido al Catecismo durante todo el verano y recordó que el misionero les había hablado del Sagrado Corazón de Jesús, de su bondad y de sus promesas. Por esto una tarde, tomó un pedazo de papel, le cortó en forma de corazón, le puso un cordón y dijo a su madre:

—Mamá, cuélgale esto al cuello a papá. Es la imagen del Sagrado Corazón. Los cristianos la tienen así y será como una oración. El Sagrado Corazón curará a papá.

La madre obedeció y puso al cuello del enfermo mientras este dormía, la imagen del Corazón de Jesús.

A la mañana siguiente, al despertar el enfermo se halló con que habían desaparecido los dolores. La mano y el brazo habían perdido la hinchazón y se sentía curado. Entonces se levantó, dió gracias al Señor y después de desayunar volvió a comenzar la caza.

El Corazón de Jesús había premiado la fe y la confianza del pequeño esquimal.

quiciarlo hasta con los cimientos!

Renán.

Las oficinas de la Acción Católica, funcionan desde hoy en la casa No. 9, esquina calle 6a. y Avenida A.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

nos, hondamente conmovidos. Una doncella, exquisitamente ataviada, encendió el gran velón, colocado en un ángulo de la estancia entre viejas estatuillas de cobre. Al derrear la luz de la lámpara sus mortecinas claridades sobre la luz trosa placa de cristal de la mesa, vió Federico un papel blanco entre las tapas negras de la carpeta. Tomóle distraído, y lo alzó hasta sus ojos, más por deseo de ocultar su conmoción que por curiosidad de leerlo.

—¿Qué es esto?—murmuró.

—Una carta de Joaquín Madoz, el maestro de Valldcabres. Ese muchacho de quien tanto te han hablado estos días.

—Sí, por cierto, y a quien de-gerá Valldcabres la terminación de esa vía férrea, que sin sus gestiones hubiese dormido por los siglos de los siglos la eterna quietud. Tu marido tenía mucho interés por él; me lo recomendó siempre con especial encarecimiento, y más

por cumplir aquellos piadosos deseos del pobre muerto que por otra cosa, he cooperado a la consecución del objeto de Madoz con todas mis influencias. Debe ser un muchacho de mucho temple de alma, porque el duque de Sales me ha contado ciertos detalles de la lucha estúpida que está sosteniendo, y que le acreditan de hombre energético y justo. Además, el Duque habla de él encomiándose; y para que ese viejo hurón llegue a favorecer a alguien con sus elogios, preciso es que ese alguien valga la pena.

—Yo le conozco poco, pero lo suficiente para admitir que efectivamente posee exelentes cualidades. Rafael le quería mucho; era una amistad de la infancia. Los padres de los dos fueron magistrados de la Audiencia de Madrid en la misma época. Era una amistad antigua de familia. Y luego se entendían muy bien; pensaban igual; durante aquellos últimos tiempos

de la enfermedad de Rafael, ni un solo día dejó de subir a verle; cuando no más temprano, más tarde. Fué amigo fiel, leal, caritativo, y hasta el postrer minuto de nuestra permanencia en esta finca cumplió con exquisitez cariñosa los sagrados deberes de la amistad.

—Has correspondido tú a esos sacrificios, a esas francas atenciones?—inquirió Federico, que era también celoso cumplidor de las obligaciones de cortesía.

—Mucho temo que no, Federico. Madoz puso a nuestro servicio su talento, sus energías, su buen corazón; creo que su alma entera, y a eso no he correspondido, no he correspondido, no he podido responder.

—Pues a ese hombre, que en la hora de prueba fué vuestro amigo; a ese hombre, que cuando el dolor os afligió vino a compartirlo con vosotros y que luego ha hecho extensivos a la madre y al hijo del amigo entrañable su amistad y su afecto, a ese hombre es preciso abrirle las puertas de esta casa, pagándole con igual amistad, con igual nobleza. Rafael ya no vive, pero estoy yo aquí para darle un estrecho abrazo de simpatía y gratitud cuando me lo eche a la cara.

Y a ese chiquillo, a ese hijo tuyo, ya me encargaré de señalarle con el dedo a los que fueron buenos amigos de su padre.

—Joaquín Madoz quiso mucho a Rafael—dijo lentamente la viuda.

—Sí, debió quererle mucho... Y a ti también, pobrecita; a ti, a quien veía sufrir como un mártir y callar como una santa. ¿Crees que no lo he adivinado en sus cartas, donde vibran el respeto y el cariño?

—No, Federico; te equivocaste—imploró la joven.—Era y sigue siendo el tranquilo afecto de una buena amistad.

—Era y sigue siendo—replicó con energía Montornés—la admiración que un hombre de corazón tributó a tu heroísmo; la pleitesía que rindió a tu virtud; el homenaje de cortesía que como caballero ofreció a la mujer... Su alma, que debe ser grande, comprendió a la tuya y se inclinó ante ella como se inclina la mía, la de tu propio hermano. Era y sigue siendo una admiración, un respeto merecidos y justos. Puede ser para el mañana algo más hondo que te ilumina y te sonría... —¡Oh, no, eso no!—gritó, pro-

testando, Caridad.

—Ven acá, pobre niña, ven—dijo Montornés más enérgico, abrazando con apasionado cariño a su hermana.—Deja que tu alma se asome al balcón de la vida. Disfruta, vive; tienes derecho a ello. A él le diste cuanto es posible dar en este mundo, y murió con sus ojos en los tuyos, diciéndote con ellos que te amaba; y si aquí estuviese conmigo, te diría que es preciso vivir... El muerto, duerme en paz y te bendice desde arriba. Aquí te queda tu hijo, vuestro hijo, y por él es necesario que tu vida se anime, que tus ojos brillen con fulgor con esperanza.

Sus cabezas se confundieron en un abrazo estrechísimo, y sus lágrimas cayeron juntas. Caridad sintió que en el fondo de su ser nacía algo. Quizá la esperanza perdida... Se estrechó más a Federico y lloró con un llanto plácido de dolor resignado, de pena consoladora.

CAPITULO II

EL CUMPLEAÑOS DE PILARCITA

"Dile que fueron sus

(ojos

en la noche de mi alma, como dos luceros rojos... que me devuelven la calma" .A. RODRIGUEZ PINEDA... (Almita.)

La muy ilustre camarilla de chismos y alcahuetas tuvo impropio trabajo durante dos días con motivo de la llegada de la señora viuda de Gabiola y de la asombrada y estupenda nueva de la terminación del ferrocarril. A la caza y transporte de noticias más o menos sabrosas corrieron desde la tienda, donde la cocinera del Carrascal compraba los comestibles diarios, al bufete de don Silvano, y desde la posada donde el chofer encerraba el AUTO, cuando por las tardes bajaba a recoger a Federico Montornés, que comenzó a plantear sus trabajos, hasta el sombrío palacio de Valldgiba, bución de chismos y cuentecillos locales. Allí recibía doña Paz, con avidez de hambrienta, toda suerte de gacetas para comunicárselas a la rubia infantina, llena de zozobras ante la presencia del enemigo. Pilarita hizo amiga íntima de la maestra, sólo porque vivía enfrente de la hospedería de Madoz, con objeto de vigilarle atentamente y

averiguar el día, punto y hora en que el señor maestro salía hacia "El Carrascal" a saludar a los hermanos Montornés en ineludible visita de cortesía.

Juan de Dios, como el pueblo, andaba alborotado con todo aquel desusado movimiento. Los golpes de pico y los estallidos de los barrenos, al abrir brecha en las entrañas de la Sorocho, antojábanse le una sinfonía maravillosa, un himno al trabajo, que conmovía con sus notas gigantes la quietud de muerte del pueblucho, haciéndole entrar repentinamente en una esfera desconocida de actividad. Pronto cundió la noticia de que a las reiteradas gestiones del maestro se debía la continuación de aquella obra titánica que iba a llevarles el tren, acercándoles a la civilización y al cuerno de la abundancia, que había caído sobre Valldcabres en forma de jornales subidos con que la Compañía pagaba a los braceros. Como si Madoz fuese el encargado, acudían a él en demanda de colocación y de faena. Madoz escribía a Montornés, que acogía gustoso sus recomendaciones, y el pueblo, agrada-

(Pasa a la Pág. 4)

Ecos Mundiales y Sociales

Las oficinas de la Acción Católica funcionan desde hoy en la casa No. 9, esquina calle 6a y Avenida A.

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

El miércoles a las 3 de la tarde se celebró un concierto en el Aula Máxima del Centro Manuel Amador Guerrero. El Sr. Alberto Galimany Director de la Banda Republicana seleccionó con todo esmero el programa que se llevó a cabo. Acción Católica felicita a todos los músicos de esta Banda por su buen gusto en el tocar y les desea continúen con las mismas actitudes.

Han seguido viaje para el interior de la República Don Juan Arias y Sra. Doña Mercedes G. de Arias, Srta. Thelma Vidal y hermano. Para Medellín (Colombia) el Reverendo Padre Germán Montuayo Arbalaz. El Sr. Juan Arbalaz Q. Para Cuba Juan de la Cruz Coronado, Director del Internado Católico de Panamá. En Gamboa, Cecilia George. A todos feliz viaje les desea Acción Católica.

En la semana que acaba de terminar han celebrado sus años: Doña Mercedes M^a de Arosemena, la Sta. Dora Raquel Boyd, Doña Digna América López de Gómez, Don Luis A. Grimás, la niña Zuleida Bertina Jiménez, Doña Carlota Paredes de Vallarino, Doña Lola A. de Chiari, Doña Arcelia I. de Clement, Don Gilberto Brid, Don Rodolfo M. Arias P., Doña Mercedes Jorge de Valero. Acción Católica les desea toda clase de dicha en este día.

Matrimonio
El 30 del presente se celebró el matrimonio de los jóvenes Alberto Boyd y la Sta. Carmela Arias. Que funden un hogar feliz son los deseos de Acción Católica.

Enfermos
Doña Raquel G. de Lewis, Don Octavio Manuel de Icaza.

Estuvo indispueta Doña Cecilia E. de Arias, digna Presidenta del Centro de Beneficencia de la Acción Católica. Nos alegramos de su mejoría.

Se encuentra de nuevo en su hogar Doña Odetta de Pucci, esposa del Cónsul de Costa Rica.

ca en Colón, después de haber pasado algunos días en Cartago.

De su viaje a Costa Rica, ha regresado la distinguida matrona Doña Malvina G. de Arosemena, a quien Acción Católica saluda con mucho placer.

Nota de Duelo
Con motivo de la muerte de la Señorita Carlota Calvo A., nuestra muestra de dolor a sus familiares.

Ha cambiado de residencia, Acción Católica quien ocupará el edificio No. 9, esquina de Calle 6^a y Avenida A.

El competente empleado de la Estrella de Panamá, Don Leonidas Silvera B., ha regresado de la Ciudad de Colón. Acción Católica se complace en saludarlo.

Del viaje efectuado a San Blas regresó el lunes en la mañana el grupo de Ex-Alumnas de la Normal a quien Acción Católica saluda.

La Acción Católica se complace en felicitar a los jóvenes que forman la Compañía de San Luis Gonzaga del Oratorio Festivo, con ocasión de las bodas de Cristal de su fundación.

Muy interesante resultó la exposición de los trabajos ejecutados en el primer semestre del año escolar, por las alumnas de la Escuela Privada de Modistería, que con tanto acierto dirige doña Rosa de Escobar.

Anotamos complacidos la mejoría de doña Blanca de Colberg, eficiente miembro del Magisterio Nacional y de la Acción Católica, quien guarda cama en el Hospital Santo Tomás.

La sonrisa de un nuevo heredero, alegría el hogar de don Johnny Jiménez y de doña Dora Jiménez de Jiménez. Felicitamos a los dichos padres, y deseamos al recién nacido, toda clase de felicidades.

Nos complace por el establecimiento de doña Adela de

RELIGIOSAS

De Acción Católica

Miércoles 23.— Reunión de la Directiva de Damas.—Hora 3.30 p.m.

Viernes 25.— Reunión del Centro Pro Familia Cristiana.—Hora 4 p.m.

Sábado 26.— Reunión del Centro de Periodismo.—Hora 4 p.m.

Sábado 26.— Reunión del Secretariado General.—Hora 5 p.m.

En San Francisco

El Viernes 25 comienza la novena en honor de Santa Teresita del Niño Jesús, la gloriosa santita que tantos devotos tiene en la ciudad. Todas las mañanas a las 7 a.m., habrá Misa cantada en su altar, y en la noche el ejercicio de la novena.

El mismo viernes 25, que celebra la Iglesia los Santos Mártires canadienses de la Compañía de Jesús, se gana indulgencia plenaria, visitando la Iglesia.

En La Catedral

En conmemoración del centenario de la muerte de don Ezequiel Fernández Jaén, quien sufró quebrantos de salud.

Nuestro atento saludo para la honorable matrona doña Genarina de Icaza, miembro del Centro "Pro Familia Cristiana de la Acción Católica", quien cumplió años la semana pasada.

Saludamos cariñosamente a las enfermeras del Hospital Santo Tomás con motivo de haber sido el 22 día dedicado por la Iglesia Católica a Santo Tomás de Villanueva, su Santo Patrono, el que ha sido honrado por ellas con cultos que han revestido especial solemnidad, los que se han celebrado en el Santuario de Cristo Rey.

De mucha trascendencia fue el hermoso acto de promoción de año de las alumnas de la Escuela de Enfermeras del Hospital Santo Tomás, el que tuvo lugar en la noche del 15 de los corrientes. Las que ingresaron de la Preparatoria, prestaron el juramento de rigor y luego fueron adjudicados dos premios: el uno dedicado por la Institución a la alumna más distin-

tenario del natalicio del ilustre patricio doctor Pablo Arosemena, se celebrará una Misa solemne a las 8 a.m. del Jueves 24, con asistencia de las altas autoridades civiles y eclesiásticas.

En San Miguel

El Santo Patrón del populoso barrio que lleva su nombre y que se venera en esta Iglesia, será honrado de la manera que lo expresa el programa que copiamos a continuación:

PROGRAMA

De la fiesta con que los fieles y devotos de la parroquia de San Miguel Arcángel obsesquian a su excelso titular y Patrono en el presente año de 1936.

Día 25 de Septiembre
Comienza la novena del Santo Patrono con el rezo del Santo Rosario. A las 7:30 Novena, Sermón, y Bendición con el Santísimo, 6:45 Misa Cantada.

Día 2 de Octubre
7:30 Octavo día de la Novena, Solemnes Antevísperas, Iluminación de la Iglesia, 8 p.m.

guiada, y el otro obsequio por el Profesor de materia médica, a la alumna que hubiera obtenido más altas notas en dicha materia, resultando favorecida con ambos la señorita Amelia González Letona, a quien la A. C. Felicita muy especialmente con tal motivo, felicitación que ha ce extensiva a las demás señoritas promovidas.

En las primeras horas de la mañana de ayer falleció Doña Adelina Boyd de Dayton. Enviamos nuestras más sinceras frases de condolencia a todos sus deudos.

LOS CUATRO EVANGELIOS

En papel águila con magníficos grabados, a quince centavos—B. 0.15.

ALBUM BIBLICO

Con láminas de media página, admirablemente explicadas para la enseñanza, y con el Catecismo explicado para catequistas.

El ejemplar B. 1.00

EL CATECISMO EN EJEMPLOS

NOTICIAS MUNDIALES

CIUDAD VATICANA

NOTICIAS DE ESPAÑA—

La Ciudad Vaticana se ha convertido en un gran centro de fidedigna información sobre los atropellos religiosos cometidos en España. El 24 de agosto comunicaba Mons. Enrico Pucci a la agencia católica de Washington los siguientes informes:

Según los datos recibidos hasta hoy, cinco miembros del Episcopado han sido martirizados en la terrible carnicería de la guerra civil española: los obispos de Jaén, Segovia, Lérida y Barbastro, han sido muertos

Gran feria y diversiones en la Parroquia.

Día 3 de Octubre

7:30 Conclusión de la Novena, Solemnes Vísperas, Sermón y Bendición con S. D. M. 7:30 p.m. iluminación general de la Iglesia y Fuegos Artificiales.

Día 4 de Octubre, Domingo

Fiesta de San Miguel
7 a.m. Misa de Comunión General. Los niños del catecismo recibirán todos la sagrada comunión y algunos por primera vez.

9 a.m. Misa solemne con acompañamiento de orquesta y con panegirico del Santo Patrono de la Parroquia.

La Procesión
4 p.m. La gran procesión con la imagen de San Miguel Arcángel que recorrerá las principales calles de la parroquia.

Al regreso canto de la salve y bendición de nuestro amo. NOTA:—Todos los fieles y devotos del glorioso Arcángel S. Miguel quedan invitados a estas fiestas religiosas.

a tiros, y el de Sigüenza quemado vivo por el sanguinario populacho comunista. Con el obispo de Jaén perecieron, su anciana madre, su hermana y unos quinientos prisioneros.

En Madrid fueron crucificadas cinco religiosas carmelitas, por un grupo de mujeres anarquistas que presenciaban con riotas y burlas su horrible agonía.

En Almedralejo (Badajoz) fueron crucificados y quemados vivos 38 nacionalistas.

En Málaga fueron fusiladas o crucificadas 73 personas. (Esos informes no incluyen todas las víctimas, que fueron mucho más numerosas en esa importante ciudad andaluza).

A la Curia General de los Pasionistas se le ha comunicado que su casa de Dalmiel, Cataluña, fué destruida, percien do asesinados el Provincial y 31 religiosos. También fueron destruidas las casas de dos comunidades franciscanas próximas y asesinados sus miembros.

En otra comunicación de Ciudad Vaticana, se consideran las víctimas de la revolución española más superiores a las de la francesa. Al Departamento de Estado del Vaticano se le ha informado que los anarquistas de Barcelona asaltaron un colegio católico donde había mil estudiantes refugiados para huir de los peligros de la guerra civil; hubo gran mortalidad, pero no se precisa el número. En otros informes se dice que fueron asesinados ciento cincuenta seminaristas.

En Cambrils, metieron a los sacerdotes, religiosos y religiosos en un vapor y lo perforaron

para que se sumergiera con todos ellos.

En Premiá del Mar fué saqueada y quemada completamente una iglesia, destruyéndose tesoros religiosos inestimables y los documentos sobre los milagros atribuidos a un religioso cuya causa de beatificación está introducida.

En Figueras los comunistas, dueños de los cuarteles, pusieron en manos del populacho a los estudiantes y religiosos.

En muchas partes las religiosas tuvieron que huir disfrazadas de sus conventos. En Moncada, cerca de Barcelona, fueron ejecutados diez religiosos y cincuenta arrestados. También han sido ejecutados "numerosos religiosos de la Orden de los Carisimos", dedicados a la enseñanza religiosa, particularmente en pueblos apartados.

El día 25 añadia L'Osservatore una nueva lista de atropellos cometidos por los rojos. En ella figuran noventa muertos, entre ellos los del Colegio de Bona Nova en Barcelona; cinco religiosos, cuatro sacerdotes y 50 niños, en Moncada, cerca de Barcelona; diez religiosos de Barcelona, cuatro religiosos de Madrid; los religiosos de Figueras entregados al populacho; los novicios y estudiantes de Cambrils, metidos en un vapor que ha desaparecido; y dos capellanes y 22 Hermanos de las Escuelas Cristianas. Hacía notar que donde dominan los rojos no se ha perdonado ninguna escuela de religiosos.

LEED! LEED!

Silabario del Cristianismo B. 0.35 en rústica, empastado en tela B. 0.75.

Silabario de la Moral Cristiana B. 0.35 en rústica, B. 0.75 en tela.

FOLLETOS DE VIDA CRISTIANA

La Vida Cristiana es una Misa. Dios en todo, B. 0.05 el ejemplar.

POR MAYOR

Veinticinco B. 1.00
Cincuenta 2.00
Ciento 4.00

decido, bendecía a su maestro. ¡Ya no pasarían los trabajadores en las forzosas huelgas de los temporales invernales!

El cacique se deshacía en violentos vómitos de bilis; aquellos trajines amenazaban destrozarle el hígado. Fué el casamiento de María de las Merredes y de Joaquín Madoz uno de sus más hermosos sueños, y así procuró realizarlo en amistosa y firme comunión con doña Paz. Seguro de los certeros golpes de su maquiavélica diplomacia, embastó, de acuerdo con su aliada, un vasto plan de ataque, que hubo de estrellarse contra el parapeto, contra la coraza y punzonosa dignidad del maestrillo, como despectivamente le llamaba él. Consistía dicho plan de desprestigio al que ellos se figuraban que era un pretendiente formalito, y que en realidad era un buen amigo nada más; y tanto usaron y abusaron de semejante estrategia, que el interfecto tuvo que molestarse, no forrándose de una capa glacial por no herir a la infeliz princesita rubia que nada debía de tales andanzas. Pero como a los pocos días tuviese lugar la discusión acalorada sobre la fiesta del árbol, hubo de cortar en seco sus

visitas al versallesco gabinete.

Lloraba la infantina amargamente el incomprendible desvío del galán, y con sangre de sus venas 'sarmenosas hubiese querido remediar Ballester la metedura de pato de aquella noche célebre, sobre todo cuando el auto de Federico Montornés anunció la llegada de la temida viuda de Gabiola, y con sideró que el alejamiento de Mercedes favorecía la afición del maestro por Caridad.

Rabiaba don Silvano; meditaba la mamá infanzona; Juan de Dios alargaba el huesudo cuello por la ventanilla de la Torre. En 'q' era un admirable punto de observación, y la pobre infantina enamorada perdía carnes y colores, consumida en las crueles torturas del desvío.

Don Crisanto miraba los toros desde la barrera. Reñase de ver al abogado ojoso y ajetreado con sus jaleos de casamentero; acometíanle furiosas comezanas de soltar estrepitosas carcajadas cuando al pasar frente a la escuela de niñas adivinaba la alborotada cabeza de Pilarita tras los hierros de la ventanuca, y la veía esconderse azoradísima al conocer sus paseos y el tintineo del cascabel de Dick,

que era siempre su acompañante. Inspirábase algún cuidado el ceño sombrío y hosco de doña Paz, mereciéndole profunda simpatía, sincera compasión, aquella Mercedes, víctima inocente de los manejos y de las imprudencias de los que la rodeaban.

El maestro miraba también el espectáculo como el padre capellán, sintiéndose unas veces indignado y otras divertido. Aquella mañana había recibido una esquela muy atenta de doña Paz, invitándola a pasar con ellos la velada, para solemnizar el cumpleaños de Pilarita. Aquella concepción de amor propio hecha en aras de su deseo de pescarle para María de las Mercedes asombró no poco al señor maestro, y temiendo se que le tendieran un nuevo lazo, de los muchos que ya habían intentado tenderle, gracias a los ardides y mañas del insigne político, reservóse la contestación hasta no consultar el caso con su amigo del alma, don Crisanto. Salieron juntos de paseo aquella tarde, cogidos del brazo por la anchurosa y alamedada carretera.

—Esta mañana—dijo Madoz—he recibido esta esquela de doña Paz.—Y la alargó al capellán,

que hubo de leerla parsimonioso, calándose sus lucientes espejuelos de cristal de roca con montura libre.—¿Será esto una emboscada?—murmuró como hablando consigo mismo.—Tan zorro viejo es don Silvano, que no me extrañaría algo más mínimo.

—¿Usted piensa ir?
—¿O usted qué le parece, padre capellán?

—Yo iría. Iría a desafiarles cara a cara, para que nunca pudiesen decir que usted había huido a esconderse en la sombra, temeroso de sus astucias.

—Sus astucias valen bien poca cosa, don Crisanto.

—Cuando ellos van, usted vuelve. Lo sé. Por eso, porque su táctica, su diplomacia, su habilidad, son superiores a los escasos recursos de esa gente, es por lo que juzgo debe usted prepararse a luchar sin emboscos en la batalla contra su persona y contra los que somos sus amigos.

—¿Cree usted, señor capellán?
—¿Que si lo creo?... Mire, Madoz. Anoche dije el boticario que esta tarde pensaba subir a la sierra para saludar a la viuda de Gabiola. Agregué yo que, si podía, le acompañaría con mi tía, que

tiene muchísimos deseos de verla, y adrede les dije si querían subir con nosotros. Se excusó la madre con desdénosa frialdad, diciendo que "¡está "El Carrascal" tan lejos!" Tengas usted la certidumbre de que no irán a ver a doña Caridad, a pesar de estarles tan obligados. Esta digna señora será la primera, entre sus amigos, que sufrirá las consecuencias del despecho que los Valdigna tienen contra usted.

Echóse a reír Madoz alegremente.

—No creo—dijo—que Caridad Montornés enferme de sentimiento por verse privada de tan delznable amistad. Como dice el refrán: "Amigo que no da y cuchillo que no corta..." Ya sabe usted.

—Sí, que se pierdan poco importa.

Hubo una larga pausa, mientras ambos amigos liaron sus cigarrillos y los encendieron en un rebelde mecherito de bencina.

—La que me da mucha lástima es María de las Mercedes—murmuró don Crisanto en voz queda.—Y a mí también—asintió el maestro pensativo.—Es la única nota desagradable, sentimental, por

decirlo así, en esta especie de comedia que estamos representando. Todos se mueven en este retazo de escenario real impulsados por ruines intereses, por bastardas pasiones... Sólo esa pobre chica ha puesto en juego la esencia de su alma; sólo ella ha interesado aquí algo grande, algo noble. Y por eso será la víctima, la que expiará las faltas cometidas por otros, por los mercederos ruines, por los trajinantes villanos que han traficado con sus más hermosos sentimientos, sacando a subasta su alma... ¡Pobre muchacha! Me da mucha lástima.

—Si usted viera cómo se está quedando... No hace más que llorar.

—Lo único que me sirve de tranquilidad en este asunto enojoso es la consideración de que ni ahora, ni antes, ni nunca hice nada por excitar los sentimientos de esa joven. Frecuentemente, cuando notaba en ella el recrudescimiento pasional sobre todo, he hecho escrupuloso examen de conciencia, y nunca, don Crisanto, ¡nunca!, créame usted, encontré en los rincones de mi alma ni tanto así de qué reprocharme. Ni una mirada, ni una frase... Si verdaderamente

está enamorada, ha sido una pasión espontánea, libre, sin otro concurso. Si no tuviese yo esa seguridad; si mi conciencia me acusara una pizca, no podría vivir en Valdecabres gozándome en su martirio.

—Créalo, Joaquín, es un martirio. Conmigo tiene confianza, y muchas veces ha venido a verme abatida, desesperada. Sabe Dios que he hecho lo posible por conducirla a caminos de consuelo, por extinguir su desesperación; pero creo que mis esfuerzos han sido ineficaces. Días después, una frase suya más cariñosa que las de costumbre ha devuelto el color a su cara de lirio y la alegría a sus ojos.

—Lo sé, padre capellán. Y por que de ello estoy convencido, he procurado ver si lograba amarla por todos los medios a mi alcance; pero mi voluntad rebelde protestó a toda hora del valeroso intento, trayéndome el recuerdo de otra mujer. Mujer ideal de quien no podría leerle si estoy enamorado, pero de la cual me acuerdo siempre que en las horas de nostalgia mi espíritu pide el apoyo de otro espíritu.

(Continuará).